

Comentarios

La cobertura periodística del último fenómeno natural y desastre humano

Muy poco esfuerzo y recursos se dedican en los medios periodísticos al análisis reposado y concienzudo de los problemas del mundo. La prensa escrita, la radio y la televisión siguen paso a paso los eventos nacionales con propósitos fundamentalmente inmediatistas, propios de su práctica profesional, centrada en el presente y su "fabricación". No extraña, entonces, que los fenómenos naturales del mes de octubre, la erupción en el volcán Ilamatepec y la tormenta Stan, hayan recibido esa cobertura.

En este comentario se analizan las publicaciones de *El Diario de Hoy* y *La Prensa Gráfica*, en los primeros diez días de octubre. Se estudian las páginas informativas y los editoriales de cada matutino. El objetivo es caracterizar cómo ambos periódicos explicaron las tragedias humanas ocurridas durante los dos fenómenos naturales. Además, se perfila la respuesta gubernamental, según estos dos medios escritos. De esa forma, podremos aproximarnos a la forma como un lector promedio comprendió tanto lo que estaba sucediendo como la reacción del gobierno.

1. De grandes silencios a la exaltación de la figura del presidente: los editoriales y la crisis

Un breve vistazo a la sección editorial de *El Diario de Hoy* y de *La Prensa Gráfica* revela tendencias interesantes, en la cantidad de editoriales publicados, los temas tratados, los argumentos planteados y los recursos estilísticos utilizados para denominar el evento vivido por el país, en esos días.

La postura institucional de *La Prensa Gráfica* se expresa en siete editoriales de carácter informativo (González Reyna, 1991), en los cuales el periódico expuso antecedentes y datos para ofrecer a sus lectores un panorama breve del suceso. *El Diario de Hoy*, por el contrario, no adoptó ninguna postura, sino que guardó silencio, en los primeros seis días de la cobertura. No es sino hasta el 6 de octubre cuando, finalmente, dio a conocer su interpretación y adoptó una postura ante los hechos.

La función del editorial no es sólo cumplir con las necesidades expresivas del medio como actor social, sino que también es una instancia en la cual "se define el punto de vista del periódico, se ayuda al público a formar opinión acerca de determinado acontecimiento, se analiza y se interpreta la noticia, se relaciona al suceso específico con otros igualmente importantes, para situarlos en un determinado contexto histórico, para después, precisar su trascendencia; y, por último, se establecen juicios de valor que propicien actitudes positivas frente a los problemas de la comunidad" (González Reina, 1991, p. 57). Dada la casi inexistente publicación de editoriales de *El Diario de Hoy*, se podría decir que, para este medio, la crisis fue un hecho que no ameritó seguimiento, ni comentarios; sin embargo, sí mereció una interpretación muy específica.

El primer argumento de *El Diario de Hoy* es una relación causal entre la suciedad de los tragantes, los cauces de las quebradas y la irresponsabilidad de "las alcaldías, en especial la de San Salvador" y las

1. *El Diario de Hoy*, 6 de octubre, "El Horror de las lluvias que estamos padeciendo". Disponible en <http://www.elsalvador.com/noticias/2005/10/06/editorial/edi1.asp>. (23-11-05).

inundaciones, originadas por las últimas tormentas de septiembre. A pesar de estar bien logrado en su estructura, este argumento incurre en lo que se conoce como *falacia de la causa falsa* —afirma que algo es causa de algo, cuando en realidad no lo es—, pues hace responsable a la alcaldía por un problema histórico de planificación urbana. El segundo argumento, más reduccionista aún, afirma que “con la reforma agraria los dueños de las tierras, incluyendo las ‘cooperativas’, dejaron de cuidarlas, en parte por falta del incentivo natural de querer heredarla a sus hijos, en parte por la ignorancia e incapacidad de quienes las tomaron”². Se observa, de nuevo, una *falacia de causa falsa*, pues plantea que una “errada” decisión política es causante de las inundaciones.

El editorial de *El Diario de Hoy* no evalúa el desempeño del gobierno durante la crisis, excepto el de la alcaldía de San Salvador, el cual juzga negativo, incluso recuerda que “unas tres semanas antes de la entrada de cada invierno, las municipalidades están en el deber de preparar los desagües del área metropolitana”³. Los editoriales de *La Prensa Gráfica* evalúan —repetidamente— el desempeño del gobierno de Saca como “articulado y eficiente”⁴. Sin embargo, cuando valora las medidas adoptadas por el gobierno, el editorialista distingue entre las acciones de la “institucionalidad nacional”⁵ y las del Presidente de la República. Las primeras cuentan la historia de una “institucionalidad nacional” que, durante los primeros días de la crisis, “está en vela para atender las múltiples responsabilidades de la emergencia”⁶ y “que ha respondido con voluntad evidente, [pero que] también tiene sus límites, sobre todo cuando hay dos emergencias juntas que atender”⁷. En pocas palabras, y en los mismos términos de los editoriales, “el gobierno ha tenido que multiplicarse aceleradamente para dar abasto a las condiciones tan excepcionales”⁸.

Desde la perspectiva de este periódico, el trabajo del presidente Saca ha sido más excepcional

todavía, puesto que “él mismo” “se ha tomado el trabajo” de decidir y resolver muchas de las crisis surgidas. Por ejemplo, el editorial titulado “Vamos de emergencia en emergencia”, señala que una de las áreas más sensibles es San Salvador y sus entornos. La situación de riesgo, en esos momentos, ha llegado “hasta el punto que el Presidente de la República, en conferencia de prensa, ha instado a los habitantes de algunas zonas vecinas a la Cordillera del Bálsamo y a las faltas del Volcán de San Salvador que se trasladen voluntariamente a sitios seguros”⁹. ¿No es esa una responsabilidad implícita del presidente Saca? Al día siguiente, 5 de octubre, el editorial informa que el mandatario anunció la petición de ayuda a los países amigos y más adelante, “Como ha venido repitiendo muy oportunamente, el Presidente de la República, haciendo eco a la sabiduría popular: más vale prevenir que lamentar. Esa filosofía tiene que convertirse en norma de vida, en todos los niveles de la realidad”. Este hecho es interpretado como una señal de prudencia y de buena voluntad. Estas dos características, desde un punto de vista retórico, dan credibilidad al presidente Saca. Según Foss (1991), pruebas como éstas en un discurso “facilitan la aceptación, por parte de la audiencia, en la credibilidad del orador” (p. 30). En este caso, el presidente Saca, citado por el medio de comunicación.

La construcción gramatical de las cuatro oraciones que se refieren a Saca de la misma manera es curiosa. “El mismo Presidente de la República está al frente del trabajo institucional, que compromete, desde luego, varios ramos de la Administración, como el COEN y el SNET y los servicios de Salud, Seguridad, Medio Ambiente, Secretaría Nacional de la Familia y Educación, entre otros”¹⁰. La disposición de los elementos oracionales y el uso recurrente del determinante enfático es igual. Es una forma de “reproducir en el discurso una idea anterior, marca la identidad de la palabra con la que se agrupa” (Alcina Franch y Blecua, 1975, p. 675-677). En este caso, es la palabra presidente Saca.

2. *Ibíd.*

3. *Ibíd.*

4. *La Prensa Gráfica*, 3 de octubre, “El Ilamatepec entró en actividad Eruptiva”.

5. *La Prensa Gráfica*, 4 de octubre, “Vamos de emergencia en emergencia”, p. 41.

6. *Ibíd.*

7. *La Prensa Gráfica*, 5 de octubre, “De todo esto hay que sacar lecciones”, p. 41.

8. *La Prensa Gráfica*, 7 de octubre, “La solidaridad vuelve a hacerse presente”, p. 41.

9. *La Prensa Gráfica*, 4 de octubre, “Vamos de emergencia en emergencia”, p. 41.

10. *La Prensa Gráfica*, 6 de octubre, “Mecanismos para enfrentar la crisis”, p. 41.

La separación de roles y funciones estatales durante la crisis, así como el uso de ciertos recursos del lenguaje demuestran una excesiva exaltación de la figura del presidente Saca como actor social en la crisis y después de ella. El presidente no es la única autoridad que tomó decisiones, en los primeros días de octubre. Tampoco se justifica maximizar su rol como mandatario, cuando cumple con las obligaciones que, por ley, le corresponden. Saca no hizo ningún favor a los salvadoreños al decidir las medidas adoptadas para enfrentar la crisis.

2. La cobertura de *El Diario de Hoy*

El problema de algunos medios informativos escritos, con raras excepciones, es el nominalismo. La prensa se quiere seguir llamando “periodística” cuando, en realidad, hace trabajo reporteril. La prensa escrita se encuentra más cómoda y más “en casa” con su papel de repetidora. El sensacionalismo reboza las páginas de los matutinos, pero eso ya es una rutina para algunos medios. Lo grave es suponer que una narración de eventos y datos con carga dramática y sin ningún análisis sea prensa o periodismo, porque eso es lo que dicen las letras. *El Diario de Hoy* optó por dar este tratamiento a la tormenta Stan, uno de los peores temporales de toda la historia del país.

La cobertura informativa del desastre y sus consecuencias por parte de *El Diario de Hoy* giró alrededor de una idea: la culpa es de la naturaleza. Que fuera la lluvia, el lodo o la tierra no tiene ninguna importancia, pues siempre sería la naturaleza. Desde este presupuesto explicó lo sucedido a raíz de un fenómeno climatológico. “La lluvia [...] provocó que las calles Modelo y Francisco Menéndez se inundaran”¹¹; “Las familias que viven en las zonas de alto riesgo están expuestas a ser arrastradas por las fuertes corrientes de los ríos”¹²; “Las lluvias [...] provocaron derrumbes e inundaciones que dejaron un saldo de 34 fallecidos”¹³. Este periódico habló del dolor de las familias que viven a la orilla de los ríos o que habitan en condiciones infrahumanas, en barrancos. Señaló cómo muchos de ellos quedaron sepultados por

el deslizamiento de la tierra de los taludes en sus pobres viviendas o cómo otros fueron arrastrados por las aguas, pero no hizo referencia a las condiciones de pobreza estructural de estos habitantes. *El Diario de Hoy* no se interesó por investigar en qué medida los estragos del temporal fueron intensificados por las condiciones sociales en las que vive la población o por la fragilidad de la infraestructura.

El Diario de Hoy matizó su enfoque. Informó que la clase media corría peligro, “Colonias donde habitan personas de clase media también están en riesgo por deslizamientos”¹⁴; “Stan demostró que la naturaleza no sólo puede causar temor y dolor a quienes viven en barrios, sino también a quienes, no sin sacrificio, se costean una vivienda más o menos digna”¹⁵. En este sentido, el periódico sólo evaluó, de manera rutinaria, que para construir una casa hay que tomar en cuenta la configuración del suelo, tal como lo muestra la entrevista con Cristina Solana, miembro de Geólogos del Mundo¹⁶. Hay una explicación técnica del factor, pero la reportera no lo analizó con profundidad como un problema recurrente en el país, algo que los terremotos del año 2001, sobre todo en la colonia Las Colinas y Pinares de Suiza (Santa Tecla), demostró ser crucial.

Este periódico volcó su atención en la proyección de una imagen positiva del gobierno, de las instituciones relacionadas con él, de la Fuerza Armada y de la empresa privada. La imagen del gobierno de Saca siempre ha sido vendida como una imagen corporativa de poder: un poder respaldado por la empresa privada y una imagen vendida con éxito por un presidente, que salió de la clase trabajadora. Las combinaciones gobierno-empresa privada y gobierno-instituciones estatales recibieron una cobertura considerable, sobre todo en las ediciones publicadas entre el 5 y el 9 de octubre. Las fotografías que muestran al gobierno y sus instituciones distribuyendo la ayuda también son de un tamaño considerable, la mayoría ocupa casi dos tercios de una página.

En la información del 5 de octubre, *El Diario de Hoy* afirma que “ Toda la ayuda nacional e internacional [...] será recibida y distribuida por un

11. *El Diario de Hoy*, 1 de octubre, p. 6.

12. *El Diario de Hoy*, 3 de octubre, p. 26.

13. *El Diario de Hoy*, 4 de octubre, p. 3.

14. *El Diario de Hoy*, 4 de octubre, p. 3.

15. *El Diario de Hoy*, “Revista Vértice”, 16 de octubre.

16. *El Diario de Hoy*, “Revista Vértice”, 16 de octubre.

comité encabezado por el presidente de la ANEP, Federico Colorado, y el ministro de Hacienda, Guillermo López”, y que “El mandatario [...] consideró que ANEP es la gremial idónea para manejar la ayuda por su experiencia en anteriores situaciones de desastres”. Esta clase de notas recuerda a la población quiénes son los únicos que pueden satisfacer sus necesidades. Una repetición de la estrategia de la campaña presidencial, iniciada a finales de 2003 y que, aparentemente, ha sido muy efectiva. *El Diario de Hoy* incluso indicó que los donativos provenientes del extranjero también serían administrados por la Asociación Nacional de la Empresa Privada.

En esta ocasión, este periódico mostró una vez más su vocación de relacionista público de la Presidencia de la República. En una entrevista de dos páginas con el presidente Saca (edición del viernes 7 de octubre), el periodista utiliza un tono de admiración hacia su entrevistado demasiado acentuado como para ser considerado profesional, en el ámbito periodístico. La imagen que presenta del mandatario es la de un hombre que resolverá todo: “Presidente Saca: ‘Se acabó... esto lo vamos a arreglar’” y, la frase de entrada, “Se le mira cansado. Bastante cansado”. En esta entrevista, el periodista también contribuye a crear un ambiente politizado, ya que constantemente hace referencia a las posibles diferencias políticas que pueden surgir en una situación de desastre. Hay preguntas como “¿Trabaja de cerca con los alcaldes, incluidos los del FMLN?”, “¿Inclusive de Hugo Chávez?” (refiriéndose a la aceptación de la ayuda venezolana), “¿Recibe la ayuda sin resquemores ideológicos?”, “¿Si Fidel Castro le ofrece ayuda, la recibirá?”.

El Diario de Hoy utilizó la palabra “CLARIDAD” al referirse a la distribución de los donativos y cómo ésta pasaría de manos del gobierno central a las alcaldías¹⁷. El titular sobre la transparencia de la administración de la ayuda ocupa casi un cuarto de página, como para dar fe de la rectitud gubernamental. El rol de un periódico no es legitimar las bondades del gobierno. Pero *El Diario*

de Hoy señaló que el poder ejecutivo había contratado a una empresa privada para auditar la gestión de los donativos y enfatizó, al darle más espacio, las justificaciones gubernamentales sobre la evolución del mecanismo para la distribución de la ayuda destaca la declaración del Ministro de Gobernación para insistir que la intención era buscar la transparencia, “Que todo sea diáfano, limpio y cristalino”¹⁸. Estas declaraciones tenían el propósito de explicar por qué la responsabilidad de distribuir la ayuda pasaba a las alcaldías. Asimismo, interesado en mostrar la apertura del presidente Saca, *El Diario de Hoy* dedicó espacio a varias notas sobre el trato dado a los ofrecimientos de ayuda de varias naciones: “Asistencia azteca”, “Emisario de Chávez”, “Aval para médicos cubanos”¹⁹. La imagen presidencial que presenta *El Diario de Hoy* es de apertura, sin ideología, con objetivos claros, con capacidad económica y con voluntad. Queda por constatar si este medio da seguimiento al desempeño presidencial y evalúa la reconstrucción de la infraestructura, el destino de las personas que quedaron sin hogar y la utilización y distribución de los fondos asignados para el desastre.

La cobertura de *El Diario de Hoy* comprende otras notas, en las cuales enfoca de forma dramática los hechos y la información sobre los albergues. En este enfoque, el periódico se centra en un supuesto periodismo de historias humanas, las cuales, en realidad, sólo hacen de la situación un espectáculo. Prueba de ello son titulares como “Un conmovedor entierro de niños”²⁰, “Adiós para siempre a mis amores, mis niños”²¹ y “El Señor los tiene con él”²². La mayor parte de la información sobre los refugios se refiere a su funcionamiento y a recoger la satisfacción de algunos damnificados, “Satisfechos, refugiados de Guadalupe [...] y La Herradura [...] se la han pasado bien en los albergues, la comida ha abundado”. En la práctica, sólo en la edición del miércoles 5 de octubre critica a los “Albergues sin organización y carentes de suministros”, y en la del 7 de octubre, como, además, “Aumentan necesidades entre los damnificados”.

17. *El Diario de Hoy*, 8 de octubre, p. 4.

18. *El Diario de Hoy*, 8 de octubre, p. 4.

19. *El Diario de Hoy*, 9 de octubre, p. 6.

20. *El Diario de Hoy*, 8 de octubre de 2005, p. 14.

21. *El Diario de Hoy*, 7 de octubre de 2005, p. 22.

22. *El Diario de Hoy*, 5 de octubre de 2005, p. 14.

3. La Prensa Gráfica

Eduardo Galeano alerta para no confundir el verdugo con la víctima, al hacer referencia a los ciclos de la naturaleza y a las catástrofes que ocurren a su paso —y no necesariamente por su causa. Las páginas informativas de *La Prensa Gráfica* describieron la tormenta Stan como la causante de muertes, deslaves y destrucción de casas. Fueron las lluvias las que saturaron los suelos y provocaron las víctimas humanas y los daños en las viviendas y redes viales. El desbordamiento de los ríos y el deslizamiento de tierra hicieron colapsar cerros y barrancos habitados. Un mapa del país, en la edición del 5 de octubre, en un titular enorme, advierte que “el enemigo de siempre” es la “tierra frágil”. Este titular es rematado con la siguiente frase: “Las tierras del territorio nacional son demasiado frágiles porque están asentadas en cenizas y lava volcánica que no ha logrado consolidarse aún”. Sigue otra aseveración que admite la colaboración de la acción humana y matiza las “causas naturales”, “La deforestación, las prácticas agrícolas inadecuadas y el desarrollo urbano desordenado hacen el resto”. Más adelante, un geólogo del Servicio Nacional de Estudios Territoriales repite misma explicación, pero con más detalle. Así, la acción humana que construye en zonas de riesgo apenas es mencionada, en unas pocas líneas.

La idea predominante es culpar a la naturaleza, “Cordillera del Bálsamo amenaza a 15 colonias”²³. Lo más recurrente en las notas de este medio es encontrar frases y títulos como los siguientes: “país mutilado por las lluvias” o “la naturaleza le pasó la factura a El Salvador”²⁴. Una excepción es la cobertura que dio al desastre ocasionado por *CONASA* y *De Sola Casa*. Dos empresas contratadas por el Ministerio de Obras Públicas para ampliar la calle a Huizúcar. Ambas depositaron toneladas de tierra en la quebrada El Garrobo²⁵, la cual cayó, con las lluvias, sobre varias comunidades. Sólo esta noticia hace alusión a la macabra combinación que puede generar un fenómeno natural y la negligencia de una empresa constructora.

La revista dominical del 9 de octubre hizo otro intento para trascender la inmediatez y la superficialidad de la cobertura diaria. Pero este intento se



quedó corto. En algún momento, el periódico afirma que las erupciones no son necesariamente desastres ecológicos, sino parte de un ciclo natural, pero sin profundizar en el tema. En realidad, el resto del texto no hace más que contradecir esa tesis. El suplemento, a propósito del huracán Stan, hizo una retrospectiva de las inundaciones, a lo largo de la historia salvadoreña, desde 1762. Pese a ello persistió en su insistencia en que la responsabilidad es de la naturaleza, aunque, a veces, con cierta ambigüedad. “Sin embargo, y pese a reconocer las características de nuestra geografía, las cosas se mantienen en estados similares año con año, y hay que volver a luchar siempre contra el enemigo que siempre gana: la naturaleza”. La confusión del verdugo con la víctima es evidente.

La Prensa Gráfica no superó lo inmediato, con lo cual se mantuvo en la superficialidad, un mal

23. *La Prensa Gráfica*, 6 de octubre, p. 26.

24. *La Prensa Gráfica*, 7 de octubre, p. 5.

25. *La Prensa Gráfica*, 7 de octubre, p. 30.

que no es exclusivo de este matutino. Cabe destacar, sin embargo, la crítica consistente a la estrategia gubernamental para distribuir la ayuda en los albergues. Del 1 al 4 de octubre, la tónica se apegó bastante a la agenda del gobierno —la labor de los diferentes ministerios para evacuar a la población en peligro, la asistencia en los albergues, los obstáculos en las carreteras, las posibles epidemias, la obtención y redistribución de préstamos para atender crisis, etc. La idea de un gobierno trabajando de forma orquestada para hacer frente a la emergencia es bastante obvia. En esto, hay que reconocer la labor efectiva de las oficinas de prensa del gobierno, lo cual no sorprende, porque la publicidad es la característica más sobresaliente del gobierno actual de ARENA. La incapacidad del Comité de Emergencia Nacional y del gobierno para evacuar a las comunidades de las faldas del volcán Ilamatepec, en alto riesgo, fue poco cuestionada. Poco se dijo de aquellas comunidades que decidieron por sí mismas abandonar sus viviendas días antes de la erupción con la ayuda de organizaciones humanitarias, entre las cuales sobresalieron las iglesias. Hasta el 3 de octubre²⁶, el periódico informó, y de forma muy breve, sobre el abandono de estas comunidades, refugiadas en la parroquia de San Isidro (Izalco), por parte del Comité Nacional de Emergencia. El gobierno se excusó diciendo que “El coloso no anunció como se esperaba”²⁷.

La “Revista Enfoques” del 9 de octubre en un esfuerzo por investigar, informó, con algún detalle, después de consultar varias fuentes especializadas, que “Apenas 16 horas antes de la erupción, un aparato detectó una repentina alza en la emisión de gases del volcán, casi el doble del máximo histórico. El COEN, sin embargo, nunca conoció ese dato”²⁸. Al menos hay un indicio de los problemas del gobierno para activar las alarmas, cuando todavía podía evitar tragedias humanas.

En estos primeros días, las páginas informativas de este matutino presentan a un gobierno res-

ponsable, el cual “con fondos propios” encaraba la situación²⁹. El 6 de octubre, la petición de ayuda internacional salió en una nota, en la página 34, es decir, no se le dio gran importancia. Cosa que sí hizo con la decisión gubernamental de no pedir ayuda a otros países³⁰, nota a la cual se dio mucha relevancia. En todo caso, los fondos disponibles no eran del gobierno, sino que procedían de préstamos, cuyo destino fue reorientado. Este dato tampoco fue comentado ni analizado por *La Prensa Gráfica*.

Por otro lado, este periódico destacó la “facilidad” con la cual el gobierno cambió la estrategia para distribuir la ayuda en los albergues. Primero, parecía que se la había asignado a los empresarios; luego pasó esta responsabilidad a la Fuerza Armada y, finalmente, se la traspasó a las alcaldías. Cada cambio indicaba un problema de fondo, pero *La Prensa Gráfica* sólo se fijó en los dos últimos casos. Según este matutino, sin embargo, buena parte del problema habría salido a flote gracias a su iniciativa de comparar los datos sobre los albergues proporcionados por el Comité de Emergencia Nacional y los arrojados por un sondeo independiente del periódico en cuestión, en los comités departamentales y las alcaldías³¹. A partir del 5 de octubre, empezaron a aparecer notas sobre refugios con carencias graves, ya que no eran debidamente atendidos por el Comité de Emergencia Nacional³². Este tema, por lo tanto, apareció de manera continua y fue eje principal de una cobertura con un enfoque bastante crítico.

Así, pues, *La Prensa Gráfica* se esmeró, aunque ligeramente, por informar de las fallas de los planes de prevención del gobierno. En relación con las comunidades del Bajo Lempa, recordó que se repetía “la historia de siempre” y señaló que las bordas prometidas no habían sido concluidas, después de varios años de promesas³³. En el caso de Las Colinas, no solo mencionó el ofrecimiento electoral del presidente Saca de finalizar los trabajos

26. *La Prensa Gráfica*, p. 18.

27. *La Prensa Gráfica*, 2 de octubre, p. 8.

28. *La Prensa Gráfica*, “Revista Enfoques”, 9 de octubre, p. 1.

29. *La Prensa Gráfica*, 4 de octubre, p. 6.

30. *La Prensa Gráfica*, 3 de octubre, p. 3; 4 de octubre, p. 6; 5 de octubre, p. 10.

31. *La Prensa Gráfica*, 6 de octubre, p. 6.

32. *La Prensa Gráfica*, 5 de octubre, pp. 24, 28, 30 y 32; 6 de octubre, pp. 6, 8 y 30.

33. *La Prensa Gráfica*, 5 de octubre, p. 30.

de mitigación en la cordillera del Bálsamo, sino que señaló que solo en uno de los tres puntos peligrosos de la zona se habían iniciado, pero no concluido, los trabajos³⁴.

* * * * *

En las páginas noticiosas, los dos matutinos informaron sobre el huracán y la erupción, en términos similares, sobre todo al explicar las causas de las tragedias humanas. Los vacíos son grandes, puesto que responsabilizan a la naturaleza, en una interpretación determinista del hecho. No hace falta ser ingeniero, trabajador social o periodista para saber que la gente habita en zonas de alto riesgo, a orillas de ríos o al borde de barrancos, porque no tiene alternativa. Las condiciones del sistema económico no lo permiten. Así, pues, su situación precaria no es cuestión de mala suerte. No es el agua de los ríos, ni las avalanchas o los deslaves los que ocasionan la muerte de familias enteras o la destrucción de viviendas.

El mensaje más claro es, según los dos periódicos, que la población debe aprender a vivir con el riesgo, ya que no existen en el país zonas seguras. De esta manera, se busca invitar al lector a conformarse con una naturaleza incontrolable e imprevisible. La cobertura periodística de *La Prensa Gráfica* es menos cómplice con las fuentes oficiales que *El Diario de Hoy*, el cual calificó la estrategia gubernamental como infalible. Aunque abundaron las notas sobre el drama de la población, la información se centró en cómo el gobierno tomaba las riendas de la crisis. Este matutino se abstuvo de toda crítica al gobierno de ARENA.

En general, los titulares y la información de ambos matutinos está coloreada con un dramatismo excesivo. El editorialista de *El Diario de Hoy* interpretó el hecho como "el horror de las lluvias que estamos padeciendo". El problema del dramatismo es que desvía la atención de los verdaderos problemas estructurales, los cuales magnifican los efectos de los fenómenos naturales, al concentrarse en lo espectacular y el horror, con lo cual fomentan la pasividad de la opinión pública. Cuando el horror se utiliza como estrategia argumentativa, apela más a la emoción e impide llegar a la explicación racional. Culpar a la naturaleza de los problemas sociales es simplificar las funciones de un gobierno dedicado a reconstruir constantemente la de-

vastación causada por los temporales y los terremotos y también la responsabilidad de la población. Según Javier Martínez (2005), "atribuir las decisiones con las que estamos disconformes a la responsabilidad de quien nos representa es obviar que las naciones funcionan como auténticos seres vivos donde todas las partes son necesarias, aunque ninguna puede independizarse y funcionar 'por libre'".

Esto tampoco exime al gobierno de responsabilidad. El problema no es sólo responsabilidad gubernamental, sino que de todas las instituciones y de todos actores sociales. En parte, "si los gobiernos no prestan la suficiente atención al cambio climático es porque no detectan que la opinión pública esté excesivamente preocupada por el tema. A pesar de lo que pueda parecer a algunos, si miramos las encuestas que se practican con regularidad, este asunto no aparece en el listado de preocupaciones de la sociedad" (Martínez, 2005). Ver a la población como vulnerable y siempre necesitada de ayuda es contribuir al discurso paternalista, en el cual los medios la representan como una ciudadanía huérfana, necesitada de un padre protector con recursos como para satisfacer sus necesidades. Esto contribuye a fomentar la idea de que el país demanda de una figura casi mítica, la cual podría enfrentar con éxito los embates de un destino que siempre es una prueba que hay que sobrellevar.

La prensa está llamada a asumir un papel más activo, en este sentido, y a dar un tratamiento más sereno, que deje tiempo para la reflexión, la cual debe ser transmitida a la población. No está de más, por lo tanto, recordar que el tema del medio ambiente debería recibir una cobertura periodística más sostenida. De esta forma, los medios periodísticos podrían superar el papel de "apaga fuegos", durante las crisis (Alcoceba, 2004). Desde ahora, en consecuencia, los medios podrían empezar a trabajar la dimensión preventiva, en su cobertura de los temas ecológicos. Por ejemplo, hace poco informaron de la tala de árboles en la prolongación de la 75 avenida norte y avenida Masferrer. Pero los medios se centraron más en la polémica entre el Ministerio de Obras Públicas y la alcaldía sobre la legalidad de la tala y les ha faltado más agudeza en la investigación de las consecuencias ambientales del proyecto de construcción.

34. *La Prensa Gráfica*, 7 de octubre, p. 12.

En las páginas editoriales, sólo *La Prensa Gráfica* dio la relevancia que merecía a la crisis de octubre, al menos en cuanto al espacio dedicado. Este periódico destacó la figura de un presidente convertido en héroe de la coordinación de la "institucionalidad nacional", al convocar a conferencias de prensa, al solicitar ayuda a organismos internacionales o al pedir a la población resguardarse en sitios seguros. Este ensalzamiento desproporcionado de la imagen del presidente solo contribuye a justificar la retórica partidista de su gobierno. Cultiva la emoción y su imagen misericordiosa al decidir tomar las riendas de un país tan vulnerable y azotado por las desgracias. Este discurso fomenta el mito del presidente omnipresente y titánico. Más importante aún, alimenta la creencia de que, a pesar de las críticas, las crisis, los malos manejos y los problemas, "El Salvador, ¡vale la pena!".

Referencias bibliográficas

Alcoceba, J. (2004). "El tratamiento de la información ambiental: los retos del periodismo ecológico". *Chas-*

qui, 87. Disponible en <http://www.comunica.org/chasqui/87/alcoceba87.htm> (Consultado el 29 de noviembre de 2005).

Foss, S. (1996). *Rhetorical Criticism*. Illinois.

Franch Ancina, J; Blecua, J. M. (1975). *Gramática Española*. Barcelona.

González Reyna, S. (1991). *Periodismo de opinión y discurso*. México.

Martínez, J. (2005) "Desastres naturales y responsabilidad personal". Disponible en http://www.revistabiosofia.com/index.php?option=com_content&task=view&id=99&Itemid=37. (Consultado el 30 de noviembre de 2005).

NATALY GUZMÁN, XIOMARA PERAZA E IVÓN RIVERA
Catedráticas del Departamento de Letras,
Comunicación y Periodismo
Universidad Centroamericana
"José Simeón Cañas"

